S

egún una página del Parlamento Europeo titulada “[Economía circular: definición, importancia y beneficios](https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/economy/20151201STO05603/economia-circular-definicion-importancia-y-beneficios)” “*La economía circular es un modelo de producción y consumo que implica compartir, alquilar, reutilizar, reparar, renovar y reciclar materiales y productos existentes todas las veces que sea posible para crear un valor añadido. De esta forma, el ciclo de vida de los productos se extiende*.” Wioleta Olczak, Dennis M. Patten & Hyemi Shin (2023), en su artículo *[Circular economy to the rescue? The U.S. corporate disclosure response to the plastic crisis](10.1080/01559982.2023.2169991)*, publicado por *Accounting Forum*, 47:4, 646-666, se concluye: “*Based on other studies focusing on the corporate use of language across the social and environmental domain (e.g. Baden & Harwood, Citation2013; Burchell & Cook, Citation2013), our primary concern with the increased use of circular economy terminology in the 2018 CSR reports is that, rather than reflecting a substantive change in underlying operations, it is merely the co-opting of a recognised symbol in an effort to project an image of action and concern.*” Contrario a lo que creen varias autoridades colombianas, las empresas no avanzan porque se les obligue a divulgar ciertas revelaciones, porque ellas construyen discursos que usan notoriamente la terminología pertinente sin que en el fondo se hayan producido los cambios que se aparentan. Un cambio hacia la economía circular necesita de largo tiempo, de mucho compromiso y de grandes esfuerzos para lograr superar modelos que se han practicado por largo tiempo. Un informe al respecto puede crear la idea de que se están produciendo mejoras a gran velocidad, pero usualmente es falso. Muchas empresas no hacen mejores cosas para las personas porque no saben hacerlo. El proceso consistente en hacer eco de nuevos planteamientos, de expedir normas exigiendo novísimas divulgaciones, de adoptar nuevas terminologías y enfoques en las memorias empresariales, es pura retórica. Es más fácil descalificar y pasar a postular nuevos enfoques, que llevarlos a la realidad. El estudio que estamos citando formuló estas hipótesis: “*H3a: Las divulgaciones sobre plásticos relacionadas con la economía circular serán de naturaleza más simbólica que sustantiva. ―H3b: Las divulgaciones sobre plásticos relacionadas con la economía circular se centrarán más en objetivos e iniciativas que en el suministro de datos*.” En los resultados se anota: “*From another perspective, because the implementation of circular models represents a substantial change in underlying business processes (see, e.g. Camilleri, Citation2019; Hopkinson et al., Citation2018), we would expect such changes to be relevant to investors. Accordingly, we next search the fiscal year 2018 10-K reports of the sample companies to see if the concept is similarly heralded in those documents. Our search revealed only one use of circular economy terms, clearly suggesting that it does not appear to be shifts in the underlying business models of the firms that explain the significant increases in circular economy-related mentions documented in our primary analysis.*” Por lo tanto, no todo lo que brilla es oro, porque somos capaces de elaborar imágenes que escondan realidades.

*Hernando Bermúdez Gómez*